NON VERBA SED FACTA.

En un discurso pronunciado por el Presidente de los Estados Unidos, Mr Woodrow Wilson el 8 de Enero de 1915 en Indianapolis, Estado de Indiana E. U. A. en el aniversario de Andrew Jackson, séptimo Presidente de los Estados Unidos en dos periodos consecutivos, dijo: «que si hay algo por lo que se siente grande entusiasmo, entusiasmo loco, es por la libertad humana: que tiene como principio fundamental, que cada pueblo tiene derecho de darse el Gobierno que quiere». Refiriéndose á Méjico, dijo: «que en el reinado de Porfirio Díaz el 80 % del pueblo méjicano nunca habia tenido ocasión de determinar quien debia ser su mandatario ni que clase de Gobierno debia tener. Ahora estoy por ese 80%. No es asunto mio ni es asunto de Uds., cuanto se dilate en determinarlo. No es asunto mio ni es asunto de Uds. como llegue á lograrlo. El pais es de ellos. El Gobierno es de ellos. La libertad si la logran obtener, y que Dios se las conceda pronto, es de ellos. I mientras yo sea Presidente me serviré de mi influencia para evitar q' alguien se entrometa con ellos.

.....

.....

¿ Creen Uds. que el pueblo norteamericano podrá jamás obtener una pequeña cantidad de provecho material y de ventaja para los qne tienen negocios en Méjico á costa de la felicidad del pueblo mejicano?

¿ Acaso las naciones europeas no han durante largo tiempo, derramado toda la sangre que han creido necesaria para arreglar sus asuntos internos? ¿ I le negaremos eso mismo á Méjico, porque es débil?

Tengo el orgullo de pertenecer á una nación que dice: «Ese país que nosotros podriamos devastar, tendrà la misma libertad que tenemos nosotros para arreglar sus asuntos..»

«Si yo soy fuerte, me sentiré aver, gonzado de molestar al débil. En proporción á mis fuerzas está el sentimiento de orgullo que no me permite servirme de esas fuerzas para la opresión de otro pueblo. I sé que al decir estas cosas, por mi largo conocimiento del pueblo norte-americano, expreso los sentimientos de los Estados Unidos».

No se compadecen, en manera alguna, las frases pronunciadas por el Presidente Wilson en el discurso de Indianapolis, con lo que, desde hace largo tiempo, viene haciendo en Nicaragua

Si siente loco entusiasmo por la libertad humana, ¿ cómo es que no permite al noble pueblo nicragüense, romper las cadenas á que lo tiene atado el Gobierno impopular de Adolfo Díaz, apoyado solo en una fuerza de *blue jackets* que contra todo derecho ha mantenido el Presidente Wilson en el propio palacio del Ejecutivo para sostener á un hombre que no cuenta con la opinión pública del pueblo en que se ha entronizado?

¿No es esto, por ventura, el atentado más inaudito y escandaloso contra la libertad humana? ¿ Acaso el 80% del pueblo soberano de Nicaragua no tiene el derecho de determinar quien deba ser su mandatario, ni qué clase de Gobierno deba tener?

Por lo visto el Presidente Wilson tiene dos raseros para medir ese sentimiento de que hace tanto alarde por la libertad humana

Si el país es de los nicaragüenses, si el Gobierno á ellos pertenece, si es que el pueblo quiere y lucha, por su libertad? porque el Presidente Wilson se sirve de su influencia oficial de modo contrario á su proceder en los asuntos de Méjico, permitiendo que un ejército norte americano intervenga, en las cuestiones de Gobierno interno, poniendo obstáculos á la Soberania de la República de Nicaragua para elegir sus mejores y más dignos mandatarios, para darse el Gobierno que más convenga á sus intereses y á sus instituciones republicanas?

A este respecto queremos recordar algo de la historia norte-americana al Señor Presidente Wilson, en la época del Presidente Lincoln en ocasión de la intervención francesa en Méjeco de 1861 á 1867. Se apoyaba Lincoln en la doctrina de Monroe y exigió á Napoleón III que volviese sus ejércitos á Francia, dejando en libertad al pueblo mejicano para declarar libremente la forma de Gobierno que deseaba adoptar para el porvenir y la forma como deseaba entablar y organizar sus negocios públicos; y no aceptó el Gobierno norte americano las condiciones propuestas por el embajador francés en Washington, y manifestó, claramente, que no toleraría en Méjico un Gobierno que, en su sentir, no se apoyaba en la voluntad popular, sino en las bayonetas extranjeras, que lo habían fundado.

Si tal ha sido la norma de conducta del Gobierno norte americano, por qué, pues no deja Mr. Wilson al pueblo nicaragüense para que declare la forma de Gobierno que desea adoptar y dirija sus negocios públicos como le convenga? y si no se toleró en aquella época un Gobierno que no se apoyaba en la voluntad popular, sino en las bayonetas extranjeras, como se explica la actual conducta del Gobierno de Díaz con los riñes y cañones del ejército norte americano?

Acaso la Soberana República de Nicaragua no merece por su debilidad y pequeñez las mismas consideraciones y los mismos respetos que cualquiera otra nación? ó es que para la política de Mr. Wilson son dos los derechos que sustenta en sus relaciones internacionales, uno con las naciones débiles como Nicaragua, y otro con las que pueden oponer una resistencia eficaz y verdadera á los abusos de la fueza contra la soberanía de pueblos viriles como Méjico?

* * * * * * * * *

Es del dominio público que á raiz de una de las más desastrosas guerras civiles que se han sucedido, por desgracia, en Nicaragua, en que luchaba por una parte el ejercito de patriotas que aspiraba á destruir un régimen de oprobio y de vergüenzas, y por otra las fuerzas combinadas del usurpador Adolfo Díaz con el ejército norte-americano, que expresamente había llegado á sostener aquel Gobierno impúdico y bochornoso, cuando aun no se había disipado el humo de las batallas ni se había secado la sangre de los combatientes en los campos de la lucha, el Ministro norte-americano Mr. G. T Weitzel, aconsejó á Díaz, porque este habría sido incapaz de pensarlo, que mandara practicar elecciones de Presidente; y de este modo, sin oposición, porque nadie se atrevía á sancionar con su presencia en los comicios aquel atentado escandaloso contra el sagrado derecho del sufragio, salió electo Adolfo Díaz Presidente de Nicaragua, vitoreado por mas de 4,000 soldados norte americanos que distribuidos en los diversos departamentos del país, infundían el terror en las masas populares.

De este modo es como el actual usurpador ocupa la Presidencia de Nicaragua; pero como no tiene popularidad ni tiene prestigios, varias compañías de *Blue jackets* enviadas por el Gobierno de Mr. Wilson permanecen en el Campo de Marte, principal fortaleza de la capital, y en el palacio del Ejecutivo, guardando la persona del Sr. Presidente Díaz

En estas circunstancias, como puede comprenderse, Díaz no tiene la completa libertad de acción para obrar como mandatario, y, precisamente, vive sugestionado por el Gobierno y banqueros norte americanos, á quienes en contratos delictuosos ha entregado todas las rentas nacionales, ha vendido ferrocarriles, vapores, ha consentido la fundación de un banco que no presta garantías al público, emitiendo una moneda que todo el mundo rechaza y cuyo valor no puede fijarse legalmente; y por último, como coronamiento á todos estos escándalos, el Gobierno de Díaz ha celebrado con el Gobierno de Wilson un Tratado de Canal á través del territorio nicaragüense, con el que, atropellando los más caros intereses de la patria, se ha venido á poner en peligro la soberanía é independencia de Nicaragua y aun del resto de Centro America.

En presencia de lo expuesto, no hay una completa contradicción en lo que hace Mr. Wilson con lo que dice en su discurso de Indianapolis? ¿ "Créen Uds. que el pueblo norteamericano podrá jamás obtener una pequeña cantidad de provecho material y de ventajas para los que tienen negocios en Méjico á costa del pueblo mejicano ¿ (nicaragüense decimos nosotros)?

La república de Nicaragua es acaso menos que Méjico al tratarse de los derechos que para mutua seguridad y garantía han establecido entre sí todas las naciones del mundo en el Derecho Internacional?

¿ Podría Mr. Wilson enderezar sus palabras pronunciadas en favor de Méjico hacia la República de Nicaragua, sin sentirse agobiado al peso abrumador de su mismo verbo?

¿ Por ventura, no es á costa de la felicidad del pueblo nicaragüense, que se han hecho los más onerosos contratos con Brown Brothers & Cº J. W. Seligman & Cº., y por cuyos contratos, desde hace varios años, el pueblo de Nicaragua se muere de hambre y de miserias?

¿ Es por la felicidad del pueblo centro-americano que se le quiere arrebatar su independencia y soberanía, amparado á un contrato escandaloso que el mismo Senado norte americano ha rechazado en varias ocasiones hasta con indignación?

* * * * * * * * *

¿ Por qué permanecen todavía en territorio nicaragüense los ejércitos norte-americanos?

Es una inmoralidad inaudita en el Derecho de gentes, "el que una nación poderosa constituyéndose por propia autoridad en fiel de la balanza de la justicia, bajo la máscara del equilibrio interno de un pueblo libre é independiente, comercie con la paz y la fortuna de ese mismo pueblo á quien pretende favorecer, destruyéndolo al fin para enriquecerse con sus despojos."

El Derecho Internacianal es el que determina las relaciones de nación á nación; y son reglas generalmente admitidas por todos los pueblos civilizados que todas tienen iguales derechos y son independientes entre sí.

El Presidente Wilson no podrá jamás vindicarse del atropello á la República de Nicaragua con la permanencia de ese ejército que allá mantiene, con flagrante violación de los principios de justicia internacional. Nicaragua, Centro América, rechaza indignada esa violación de su territorio por fuerzas extranjeras, porque jamás un pueblo noble puede ser sometido al yugo de un conquistador.

Se ha traído como fundamento de defensa por algunos administradores de la política de intervención de Taft y Wilson, que el Gobierno de Díaz suplicó el envío de ese ejército al territorio centro americano para garantizar la vida y la propiedad en Nicaragua. Pero, "Acaso las naciones europeas no han, durante largo tiempo, derramado toda la sangre que han creído necesaria para arreglar sus asuntos interiores ¿I se negará ese mismo derecho á Méjico (Nicaragua decimos nosotros), porque es débil?

¿ Por qué se quiere prescindir en el caso de Nicaragua que arregla sus asuntos interiores como convenga á los nicaragüenses?

Ante la ley de las naciones, Nicaragua tiene tanto derecho de darse el Gobierno y leyes que quiera como las naciones de Europa, porque todas son iguales entre sí.

"Tengo el orgullo de pertenecer á una nación que dice: "Ese país que nosotros podíamos devastar, tendrá la misma libertad que tenemos nosotros para arreglar sus asuntos internos;" así dice el Presidente Wilson. Pues esa misma en que deja á Méjico para arreglar sus negocios internos, esa misma libertad es la que exigimos nosotros de Mr. Wilson en Nicaragua.

Nicaragua en el concierto universal de las naciones es igual á Méjico; sin embargo, la primera no tiene libertad para elegir sus mandatarios, no actua como nación independiente y soberana, porque Mr. Wilson, ese mismo que desde la alta Tribuna de Indianapolis pregona la libertad de Méjico, mantiene en la capital de Nicaragua y en los puertos de ambos océanos de esa República un ejército y varios buques de guerra norte-americanos impidiendo al pueblo nicaragüense que deponga al usurpador y con el derecho sagrado de su libertad, elija sus gobernantes y arregle como mejor le parezca sus negocios internos.

Continúa Mr. Wilson, diciendo: "Si yo soy fuerte, me sentiré avergonzado de molestar al débil". Pero débil es Nicaragua y largos años lleva de sufrir la intervención vejatoria de un ejército que contra toda ley y justicia conculca sus derechos, largos años lleva de presenciar la humillación de ver flotar en el capitolio de Managua el pabellón de las barras y las estrellas, en el que por tanto tiempo viéramos ondear el azul y blanco que nos enseñaron á amar y respetar nuestros mayores.

Si es fuerte Mr. Wilson, como efectivamente lo es, con todo el poder y la fuerza de que dispone la nación más poderosa del Continente americano, cómo no se avergüenza de mantener en humillante vasallaje al pueblo nicaragüense, con la presencia de sus soldados? "Si en proporción de sus fuerzas está el sentimiento de su orgullo que no le permite servirse de esas fuerzas para la opresión de otros pueblos," cómo es que en Nicaragua esas mismas fuerzas sostienen un régimen de oprobio y de vergüenza sin que se sienta abatido el orgullo del Señor Presidente Wilson? Qué otra cosa significa, sino opresión para un pueblo débil como Nicaragua, sostener con sus mil ares de marinos y con sus buques de guerra una administración desastrosa, á despecho de toda la nación que con las armas en la mano ha hecho elocuente protesta contra ese Gobierno detentador y arbitrario de Adolfo Díaz?

El hecho mismo de mantenerse las tropas norte americanas en la fortaleza del Campo de Marte y en la residencia particular del Presidente Díaz para seguridad de su persona, no le demuestra al Señor Presidente Wilson que Díaz es impopular, que los nica-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.